

# LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

ANO VI

## PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincia, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.  
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.  
No se devuelven originales.

REDACCION: MAGDALENA, 190

ADMINISTRACION. SINFORIANO LOPEZ, 142

EL FERROL: Sábado 22 de Agosto de 1891

## ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 1.414

## PEZ FUERA DEL AGUA

No hay peor cosa que las medidas fuertes tomadas por hombres débiles.

(Bonald.)

Determinación que no se ha de sostener más vale no tomarla; porque el desistimiento produce el ridículo. Dicen los artistas que este se dá siempre que la forma de un objeto es ampulosa y la idea contenida en ella es mezquina, y eso es precisamente lo que ocurre al hombre que finge un carácter falso en verdad de tesón y no se detiene al concebir proyecto que no es capaz de realizar. El teatro cómico ha sacado gran partido de estos tipos, descendiendo con ellos al sainete y el entremés: sirva de ejemplo *El soldado fantarrón*, que puede capitanear esa hueste de chulos con que han poblado el teatro del día los ingenios menudos y que ha reunido en un gracioso grupo la chistosa pluma del poeta gaditano don Javier de Burgos, bajo el epígrafe de *Los valientes*.

Pueden estos clasificarse en dos grupos: los sociales y los caseros: unos y otros se parecen en que se comen los niños crudos; y luego se diferencian en que los callejeros se las echan de buche con los hombres y los domésticos con las mujeres. El valiente de taberna ó casino, con chaqueta ó levita, puede llegar á cobrar el barato, si sabe sostener el tipo y tiene buena fortuna; porque el día en que echan un mal laice, queda perdido para siempre: la fama de largo tiempo se deshace en un día; y ya deshecha hasta los niños se le vienen encima, y los que antes temblaban de pavor sin osar contradecirle, tomar ahora cruel venganza zahiriéndole y burlándose de su cobardía, más ó menos socarronamente.

Lo mismo ocurre á todo aquel que logra hacer la comedia de hombre serio, firme y de carácter, hasta que un día se descubren su veleidad, sus vacilaciones y sus debilidades. No hay ficción que pueda sostenerse á todas horas y por largo tiempo; y cuando se deshace el enredo, es como cuando se acierta quien es una máscara, que tiene que huir corrida y avergonzada. La solución del cómico enigma humano, es la impotencia para seguir proponiéndolo á las gentes descubierta la falsa ley de la moneda, se la clava sobre el mostrador para escarmiento de falsificadores é imposibilidad de engañar á torpes y á tontos.

Los matones sociales parten de una idea equivocada, y es la de que se puede fácilmente imponer por miedo: á falta de méritos para infundir respeto, amor ó estimación, se quiere dominar por el terror. Al efecto se empieza por tomar una actitud arrogante, por fruncir el ceño, poner los brazos en jarras cuando no se lleva un bastón

enorme por lo grueso y lo pesado, por toser fuerte y escupir por el colmillo y por hablar fuerte y con tono despreciativo é insultante. Dada la figura, la corte de siervos hace lo demás: se busca la énfasis, la hipérbole y la fuerza en el número de tímidos, cándidos é imbéciles que forman el séquito.

Pero el día en que se dá la orden que por exagerada no se cumple ó por irritante halla alguien que la burla ó le haga frente, huye la hueste á la desbandada, escapa al verse solo el fantarrón y se corre la cortina; la comedia ha concluido y el público queda riendo ó silbando.

En cuanto á los *ternes* de plazuela, cuentan que un viajero visitando los barrios bajos de una ciudad pidió que le presentasen el más valiente de todo aquel pueblo, porque quería estrechar la mano del que allí *cobraba el piso* á los hombres más *bragados*; y en efecto, llegó un á presentarle un matón lleno de *javagues* y *chirlos* en la cara y de cicatrices por todo el cuerpo.—Aquí tiene V. al *pincho* más valiente del mundo.—Me parece que se engañan ustedes—contestó.—Tráiganme más bien al que le ha dado todas estas cuchilladas.—Y en efecto; el más valiente parece ser aquel que causa más destrozos con menos daño; porque el que se atreve á pelear con quien tiene una tal fama y lo vence, deja bien sentado el pabellón. Y es que la lengua se ha movido siempre con más celeridad que las manos; que la palabra encuentra menos obstáculos que las obras y que *del dicho al hecho hay gran trecho*. No es cosa común medir antes de hablar el alcance de lo que se dice; y no pocas veces resulta que las acciones anunciadas quedan ineficaces en la práctica por haberse obligado hacer lo que no se puede ó no se es capaz de ejecutar. Ese es precisamente el fantarrón; el narrador de empresas que lo tienen á él mismo por héroe, el que entona continuos ditirambos á su valor, á su temeridad y ardimiento, que nadie ha visto sino en leyenda, y de que no hay otra prueba que una credulidad agrandada por el miedo y una osadía cifrada en el descaro.

En el orden casero es más fácil sostener el carácter; pero no es menos hueco ni menos risible. El marido que no suele reír nunca, que habla como oráculo, en tono legislativo, con frase concisa y terminante, ahuecando la voz para que resulte como saliendo de una caverna ó descendiendo de lo alto, ya que no pretenda infundir miedo, se propone ser temido por algo superior, así como ser un semidios, ó un profeta, un arúspice, un ser de otra carne y otros huesos. Mas la mujer que llega á descubrir el euredo, empieza por encogerse de hombros, y acaba, como se dice vulgarmente, por *calzarse los calzones*; y como dicen en

*El chaleco blanco*, «un hombre en calzoncillos no tiene dignidad, ni carácter ni nada.» A propósito de esto hay otro cuentecillo muy oportuno. Decía un amigo de esos de palabras gruesas y actos débiles, á otro muy ingenioso.—¿Sabes que me caso?—Vaya, me alegro y con quién?—Con fulana.—Perfectamente; nada tengo que oponerte; solo un consejo voy á darte.—Di.—Que desde la primera noche procures levantarte antes que tu mujer; muy temprano; si es preciso con estrellas.—Hombre y por qué?—Porque si ella se levanta primero, es muy posible que se ponga los pantalones; y entonces estás perdido.—Pues eso es lo que sucede á la mayor parte de los tiranos caseros; que ellos llevan la voz si acaso, y ellas los pantalones.

CRISTIAN.

## Desde Madrid

20 Agosto 1891.

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Estamos en pleno período de viajes navales. Después del que hizo la escuadra francesa á Rusia, la propia escuadra hace ahora otra escursión á Inglaterra. Los marinos franceses caminan de triunfo en triunfo, de agasajo en agasajo, si grande fué el recibimiento que les hicieron en Rusia, el que le tributaron en Inglaterra, excede á toda ponderación. La lectura de los extensos telegramas que hoy publican los dos periódicos que tienen dinero para costear buen servicio telegráfico extranjero—claro está que aludo á *El Imparcial* y á *El Liberal*—son conmovedores. Lluvia á mares ayer por la mañana en Portsmouth, pero no por eso fué escaso el entusiasmo ni menor la concurrencia que si el día hubiese sido espléndido. Cuando los acorazados franceses entraron en la bahía, se desbordó no la bahía, sino el entusiasmo.

Inglaterra queda en punto á ovaciones á los marinos franceses á la misma altura que Rusia. Y como todo tiene sus causas, aunque á veces solo se aprecian los efectos y aquéllas permanecen ignoradas, ya explican algunos periódicos el por qué de la igualdad de las ovaciones.

El jefe del gobierno inglés, marqués de Salisbury, ha calculado que si la escuadra francesa tuviese en Inglaterra un recibimiento frío, podría ser esa frialdad en sentido de benevolencia y simpatía hacia la triple alianza; y si por el contrario fuese mucho mayor el entusiasmo que en la misma Rusia, podría creer que Inglaterra desea en lo de la protección á Francia. Así se procura por el gobierno inglés obtener la igualdad de las ovaciones, en cuanto es posible llegar á un nivel

único en esto de las manifestaciones públicas. De todos modos, quien sale ganando es Francia. Pasea sus acorazados por los puertos principales, como para decir á las grandes potencias:—También yo tengo muchos y buenos barcos. Conque ¡mucho ojo! Esto lo dice Francia para que lo entienda Alemania.

Lo que hay es que en los actuales momentos el emperador Guillermo no debe estar para pensar en esas cosas, pues la disidencia entre el canciller Caprivi y Miquel, el ministro de Hacienda, se ha hecho ya pública, hasta el punto de que el segundo ha dirigido al Emperador un mensaje alegando por la suspensión de los derechos de Aduanas, que es precisamente todo lo contrario de lo que quiere el canciller. La cuestión es evidentemente grave y el emperador se vé colocado, como vulgarmente se dice entre la espada... y veremos como la resuelve.

De cosas del interior, de la que más se habla es del lío que entre sí han metido los republicanos. Cuando la asamblea se reuna, se va á armar la de Dios es Cristo, y habrá puños como mientes y viceversa. Los zorillistas están hondamente indignados, y al Marqués de Santa Marta, (marqués viudo) no le van á dejar hueso sano. Será un espectáculo curioso, esperando con impaciencia por los aficionados á las diversiones públicas. ¡También vá á ser célebre el 29 de Septiembre de 1891!

Suyo afino.—El Corresponsal.

## Crónica marítima

### Resoluciones.

Concediendo dos meses de licencia por enfermo al primer capellán don Ramón Montes.

—Idem, id., id., al contador fragata don Luis Mendez.

—Idem, id., id., al primer médico don Filemón Dera.

—Idem, id., id., á los tenientes de navío don Carlos Suances, don Manuel Pasquín y don Pedro Lizanes.

—Idem, id., id., á los alféreces de navío don Diego Carrillo, don Manuel Somoza y don Juan Flores.

—Destinando al apostadero de Filipinas, á los alféreces de navío don Mateo Mesquida, don Mariano González, don José A. Barreda, don Carlos Núñez, don Lorenzo Mila y don Manuel de la Vega.

—Concediendo permuta de destino, al teniente de navío graduado don Eusebio Placas y piloto

XXX

HERR GROSSE

Varios incidentes se produjeron en la mañana en que aguardábamos á los oculistas y cuando quiero recordar aquellas horas de confusión, de ansiedad, mi imaginación se trastorna y me siento incapaz de describirlas de una manera clara.

Aun me parece ver á Lucila vestida de rosa y blanco, pasando como una sombra desde la casa al jardín, ya animada por la esperanza, ya palideciendo al menor ruido exterior que llegaba á sus oídos.

Recuerdo á Oscar vacilante, incierto, sin saber si debía estar en el presbiterio ó volver á las Arenas.

Mr. Finch desaparece á mi vista en aquellos momentos y Mad. Finch, siempre monótona, con su chiquillo en los brazos, se acerca á mí limpiándose sus ojos siempre húmedos y me dice que guarde el secreto, pero que piensa consultar á los dos oculistas, siempre gratis, y sin que lo sepa su marido, sobre los ojos del niño.

Imaginas todas estas figuras confundidas en mi imaginación, mientras yo vigilaba el almuerzo que se disponía para los viajeros, y me dispensareis de hacerlos la narración de aquellas horas que procedieron á su llegada. Dos cosas, sin embargo, han quedado grabadas en mi memoria. Una excelente mayonesa hecha por mi mano que ocupaba el centro de la mesa, y mi vestido verde con encajes, que habían sido de mi madre, y que me lo puse para celebrar tal acontecimiento.

XXIX

RECAPITULACION

La llegada de este criado vino á dar nuevo giro á la escena, haciéndonos dominar de nuestra emoción. La carta era para Octavio, el cual dijo después de haberla leído:

—Había rogado á vuestro padre que viniese y me contesta que sus deberes le impiden salir de casa, rogándonos que vayamos allí para discutir este grave asunto de familia. ¿Quereis precedernos con Mad. Pratulungo?

Al pronto se despertaron los recelos de Lucila, que exclamó:

—¿Y por qué no con Oscar?

—Vuestro padre se muestra algo ofendido de que no le hayamos prevenido el objeto de esta sesión, y creo que madama Pratulungo y vos podrías calmar su enojo antes de nuestra llegada.

De este modo se arregló para separar á Lucila de su prometido y dar á este algún valor para asistir á sesión tan importante.

Media hora después todos estábamos reunidos en el presbiterio. La discusión fué acalorada. Mr. Finch nos habló mucho de su propia dignidad, nos hizo un enfático discurso en contra del proyecto de Octavio que calificaba de impío, porque atacaba á los altísimos decretos de la Providencia, y cuyo resultado cierto sería turbar la tranquilidad de la joven sin curarla.

Octavio dijo entonces que el fin justifica los medios, y



don Pedro Pena, destinados á la comandancia de marina de Valencia y ayudantía de marina respectivamente.

—Aprobando el relevo del teniente de navío de primera, don Ventura Manterola en el destino de ayudante y capitán del puerto de S. gual la Grande; el nombramiento del jefe de igual clase don José Romero para el referido destino, y para la segunda comandancia del *Infanta Isabel*, al jefe de igual graduación don Pedro Peral.

Del interior

NUESTROS FESTEJOS

La botadura

El día de ayer ha sido para nuestra ciudad de parmental un día de júbilo, solemne, memorable. Así se explica que la población se congregara para saludar al crepúsculo como á un grato mensajero y que al beso del primer albor prorrumpiesen las músicas en alegres sonos y que la urbanización usurpase sus encantos á la naturaleza, ergalanándose también con los colores más vivos y variados.

Estaba señalado para ayer un acontecimiento verdaderamente marino y verdaderamente nacional.

Una hora antes de la botadura del crucero *Alfonso XIII*, que es el suceso á que nos referimos, se habían abierto las puertas del astillero de Esteiro.

Numerosísimo público estableció ya otra hora antes de franquearse la entrada un compacto cordón por el camino Mac-Mahón que conduce á aquel envidiado centro de construcciones navales.

Una comisión de jefes y oficiales presidida por el ayudante mayor señor Mac-Mahón (ilustre hijo del malogrado general del mismo apellido) recibió á las personas invitadas que pasaron á ocupar una tribuna erigida al efectos.

A la proa de la grada del *Alfonso XIII* y bajo la presidencia del Excmo. Sr. Capitán general del departamento se hallaban reunidos los generales Carranza, comandante general de arsenales; Butler, almirante de la Escuadra; Manrique de Lara, gobernador militar; Perez Seoane, comandante de ingenieros; Bermejo, jefe de armamentos; Pilon, mayor general del departamento; Albacete, jefe de los tercios de infantería de marina; Sánchez, subinspector de sanidad; Valcárcel, auditor general; Baamonde, comisario del material naval y subinspector de ingenieros militares; y todos estos generales acompañados de los jefes y oficiales de todos los ramos de la marina, comandantes y oficialidad de los buques de guerra *Pelayo*, *Alfonso XII*, *Asturias*, *Almansa*, *Villa de Bilbao* y también los de la corbeta de guerra portuguesa *Bartholome Dias*; y de los señores gobernador civil, alcalde, juez de instrucción, coronel de artillería, señor Izquierdo; teniente coronel, señor Olleros, con varios jefes y oficiales del arma; comandante de ingenieros militares, señor Caula; comandante de infantería de Luzón, señor Garcés; comisarios de administración militar señores Judel y Garcés y ofisiales de estos ramos.

También se encontraban en el mismo punto los señores siguientes: marqués de San Saturnino con su hijo político, Topete (don Juan Andrés), Pardo Lastra, jefe de sanidad militar; señor Commerma, ingeniero-director del astillero de Vila;

ingeniero civil señor Vila; ingenieros militares señores Torres y B-lando; señores Plá y Villalga, ex-diputados provinciales; señor la Iglesia, médico forense; señor Baamonde, ordenador de marina retirado; señor Miás (don Pedro); varios sacerdotes del clero diocesano acompañados de otros sacerdotes forasteros; periodistas señores Sarmiento, de *El Resumen*; Trompeta de *El Liberal* y otros redactores de periódicos madrileños; director de *La Mañana* de la Coruña, Pardo Tenreiro; director del *Diario de Avisos* y teniente coronel de caballería señor Caruncho y otros muchos compañeros de la prensa regional y tantas otras personas en fin, cuya lista es verdaderamente imposible retener en la memoria.

Los alumnos de la escuela naval, los guardias marinas de la *Almansa* y de la corbeta portuguesa *Bartholomeu Dias*, y los aprendices marinos de la *Villa de Bilbao* también concurrieron en correcta formación.

Fuerzas de infantería de marina formaron cordón con la banda de música y la de cornetas.

El astillero de Esteiro hallábase engalanado y la muchedumbre se diseminaba por una extensa explanada agrupándose en aquellos sitios que ofrecían mejor punto de vista.

Calculábase en más de 16.000 almas el número de las que presenciaron el suceso naval de ayer.

A las tres menos diez minutos sonó el toque de atención.

Celebróse la ceremonia de bendicir el barco oficiando el vicario castrense.

Con un orden y una celeridad admirables siguieron los trabajos preliminares de aligerar las escoras de los costados del férreo vaso.

La operación se llevó á cabo felizmente y á las tres en punto el crucero habíase desprendido de las 44 escoras que le prestaban sostén, como cariñosas compañeras de cuna.

Momento de ansiedad. Entre aquella inmensa y compacta masa humana se oía el silencio.

Apelóse al recurso supremo. La máquina hidráulica giró y tras pequeño impulso la quilla crujió y al crujió trasmitióse el estremecimiento á los espectadores que prorrumpieron en espontáneos y estridentes hurras, acompañando con las miradas el descenso de la mole que no bajó en vertiginosa carrera, sino en marcha moderada y magestuosa, con la tranquilidad que el gladiador camina al campo de sus operaciones de lucha.

El comandante de ingenieros que dirigió las operaciones fué el primero que dió un viva al abandonar su cuna el crucero. Empleáronse en los trabajos trescientos operarios.

El *Alfonso XIII* al mecerse en el agua mostró altivo su porte, como si diera á entender á los que le contemplaban que entre sus entrañas de monstruo caben los gallardos y encantadores perfis de sirena.

Sobre la línea de flotación mostraba un inmenso casco rojo. Parecía un pedazo de montaña arcillosa flotando sobre la azul superficie.

Y el espectáculo resultó más encantador al ponerse en dispersión el sin número de embarcaciones que á las contigüedades de la grada llevaron extraordinario número de familias para presenciarse la caída al agua del *Alfonso*.

Nos explicamos el anhelante deseo de los fotógrafos en tomar en aquel instante una vista de la ría que ofrecía un aspecto panorámico pocas veces ofrecido á la expectación pública. Aquellos remolcadores y aquellas lanchas de vapor con sus penachos de humo; aquellos trescientos ó cuatrocientos botes dando su lona al viento y girando en todas direcciones semejaba un nido de hormigas puestas alrededor de un inmenso ladrillo.

El acto de ayer conagró á todos inteligentes y profanos: no ha sido solo un feliz éxito, sino que se trata de un resultado muy superior á todos los cálculos científicos. La poesía asoció sus encantos, conmoviendo las más ocultas fibras del patriotismo.

Después de saludar y felicitar al ingeniero-director y rendir sus respetos al Capitán general, fueron dispersándose los convidados de la tribuna para ellos reservada y á la cual llevaron gratas seducciones buen número de distinguidas damas.

El sexo bello fué objeto de toda clase de atenciones y galanterías.

El *Alfonso XIII* fué remolcado por el *Hércules* y el *Guipuzcoano* á la dársena del parque en donde quedó amarrado á las siete de la tarde, bajo la machina tripode.

Desde ayer cuenta, pues, la nación con un nuevo y poderoso elemento de guerra.

El *Alfonso XIII* es del mismo tipo del *Reina Regente* bajo cuyos planos fué construido, por más que la mano de obra supera en solidez y perfección á la de aquel, con ser notable.

El casco parece bruñido de una sola pieza, tal es el pulimento y la delicada unión de las planchas de acero.

Su construcción empezó el 20 de Agosto de 1887, pero bueno será advertir que los trabajos estuvieron paralizados en diferentes épocas por falta de materiales.

Mide el *Alfonso XIII* 101'21 metros de eslora entre perpendiculares, 15'42 de manga y 5'95 de calado medio. Tiene 4.740 toneladas de desplazamiento en carga.

Constituirán su armamento, cuatro cañones de 20 cm. sistema Gonzalez Hontoria; seis de 12 centímetros de igual sistema; dos de 7 cm. también Hontoria; seis de 57 mm. sistema Nordenfelt; uno de 45 mm. id. id.; cuatro de 37 mm. sistema Hotchkiss; dos ametralladoras de 37 mm. sistema Hotchkiss; dos de 12 mm. sistema Nordenfelt y cinco tubos lanza-torpedos sistema Schwartzkopff.

Su máquina será de 11.500 caballos indicados, construida por *La Maquinista Terrestre y Marítima* de Barcelona. Tendrá un andar de 20'5 millas por hora.

¡Llor á ese nuevo buque que lleva el nombre del Rey niño, de esa gran esperanza de la Patria!

Carreras de velocipedos

Con un lleno incalculable se verificó ayer tarde la segunda carrera proyectada por el entusiasta Club.

Hermoso, esplendente era el efecto que presentaba el espacioso velódromo, cuyo elipsoide recinto estaba cuajado de bellas que con su presencia animaban á los corredores. Estos entre los hurras y aplausos de la multitud pasaban, inclinados sobre sus máquinas, anhelosa la respiración y el cuerpo tendido para imprimir mayor fuerza, como exhalaciones ante nuestra vista.

Orgullosa puede hallarse la joven sociedad de un resultado tan satisfactorio, como el obtenido en la actuales fiestas.

A las cuatro y quince minutos dieron comienzo, verificándose el desfile por los velocipedistas del club coruñés y los de esta localidad.

Primera carrera.—Preparatoria.—Juniors.—Local.—Bicicletas.—Distancia 1200 metros (3 vueltas).

Anulada la primera corrida dió el Shaster la segunda á las cuatro y treinta y un minutos corriendo los señores Gimenez, Menacho, Alonso, Navarro, Montero y Muñiz.

El primer premio fué adjudicado al señor Muñiz que hizo el recorrido en tres minutos.

El segundo y tercero se concedieron á los señores Alonso y Montero respectivamente.

Segunda carrera.—Sporting.—Club de la Coruña.—3 vueltas (1200 mstros.)

Tomaron parte en la lucha los señores Mera, Pita, Bermudez y Gonzalez Alegre.

Dió principio á las cuatro y cincuenta y uno y terminó á las cuatro y cincuenta y cuatro.

Se concedió el primer premio al señor Bermudez y el segundo al señor Pita.

Tercera carrera.—Negativa.—Bicicletas y bicis.—Consiste esta en recorrer 200 metros en el mayor tiempo posible, no permitiéndose parar.

Corredores señores Menacho, Argüelles, Auboin, Mera, Gonzalez y Montero.

La duración de esta carrera fué de tres minutos.

Primer premio una estatua de bronce, del *Casino Ferrolano*, se adjudicó al señor Argüelles y el segundo que consistía en unos gemelos marinos al señor Menacho.

Cuarta carrera.—Velocidad.—Bicicletas.—Distancia, 2.400 metros (6 vueltas.)

Dada la salida á las cinco y diecisiete minutos á los velocipedistas señores Alonso, Montero, Auboin, Gimenez Navarro y Pita, llegó primero á la vista empleando cinco minutos en la carrera el señor Auboin al que se otorgó el primer premio que consistía en un precioso centro de don J. Abe-latra.

El segundo un alfiler de oro del señor Ollero y coruñés señor Pita.

Quinta carrera.—Obstáculos.—Distancia, 800 metros.

Corrieron los señores Auboin, Menacho, Bermudez y Argüelles.

Primer premio una escribanía de plata de don Ricardo Gonzalez Cal, correspondió al señor Argüelles.

El segundo lo obtuvo el señor Auboin: Una medalla de plata del club.

Sexta carrera.—Campeonato del Ferrol.—Distancia 2.800 metros (7 vueltas.)

Tomaron parte los señores Muñiz, Auboin, Montero, Navarro y Alonso.

El Starter y contra Starter consideraron nula la carrera y el juicio formulado por el Jurado después de atender las razones expuestas por aquellos, fué declarar desierta esta carrera.

Carrera de cintas.—Corrieron los señores Auboin, Sueyro, Montero, Pita, Alonso, Argüelles, Menacho, Muñiz, Navarro y Bermudez.

El primer premio un cuadro al óleo, se adjudicó al señor Argüelles y una medalla de plata, regalo del club, al señor Muñiz.

A continuación fué hecha la distribución de los premios conseguidos.

Los trabajos jocosos verificados en los intermedios de las carreras sirvieron de agradable entretenimiento á los asistentes por la variedad y novedad de los juegos.

El espectáculo terminó á las siete, teniendo despues lugar un hermoso paseo en el Cantón de Quesada, donde tuvo lugar el desfile.

Fuó galantemente invitada la oficialidad de la corbeta portuguesa por la Junta del Club, que asistió á las carreras tomando asiento en el palco del Jurado.

Por una galantería exquisita del velocipedista señor Muñiz, fueron obsequiados los individuos que componían el Jurado con una caja de cigarrros habanos, correspondiente al primer premio de la primera carrera, conseguido por aquel señor.

La única nota discordante estribó en los disgustos registrados por el poco orden y faltas de

que de todos modos él no tenía más objeto que ser útil á Lucila, á cuyo servicio se ponía completamente.

Oscar, que estaba apartado, siguió el ejemplo de este, y dijo:

—Lucila es dueña de tomar la decisión que quiera.

—No tengo más que una cosa que decir, aparte del respeto que debo á la opinión de mi padre, creo que todas las personas que disponen del privilegio de la vista comprenderán lo que siento en tales circunstancias. Si hay una sola probabilidad de que la recobre, debo intentarla, y suplico encarecidamente á Mr. Dubourg que haga venir cuanto antes á ese médico alemán.

Mad. Finch creyóse también comprometida á tomar la palabra y dijo:

—Yo no me atreveré jamás á tener otra opinión que la que tenga mi esposo, que no se equivoca nunca; pero en el caso de que venga á Dinchurch ese famoso oculista, deseo obtener gratis una consulta para los ojos de mi pequeño.

Y nos dijo que no era que el niño tuviese los ojos malos por el momento, pero deseaba enterarse del tratamiento que le podía convenir en el caso de que se le pusieran.

Preguntáronme á mi vez mi opinión, y repuse:

—Después de haber oído la de la interesada, las demás han perdido su importancia. Sin embargo, me parece prudente, por las consecuencias graves que pudiera tener un error, que á ese célebre doctor alemán se junte alguna otra eminencia de Londres para celebrar consulta; que nos espongan su opinión respectiva, y si la creéis acertada podemos ponerla á votación desde luego.

Así se hizo y resultó aprobada, siendo este el resultado del escrutinio:

Mayoría en pró

- Lucila Finch.
- Octavio.
- Oscar.
- Mad. Pratulungo.

Minoría en contra

- Mr. Finch (por razón de los gastos)
- Mad. Finch (por ser de la opinión de su marido).
- Octavio, pues, partió al día siguiente para Londres.
- Aquel mismo día recibimos un despacho concebido en es os términos:

«Visto amigo: consiente unirse oculista inglés: aguardad segundo despacho.»

Este llegó aquella misma noche y decía así:

«Todo arreglado: salida Londres mañana con dos oculistas.»

Después de leído este despacho se lo mandé á Oscar y facilmente se puede pensar la noche que pasamos él y nos-otras.



formalidad en la cuestión de localidades, pues se cuentan incidencias de que no puede hacerse soledad a la sociedad sin que sufrieran su prestigio. Es triste que las aglomeraciones proporcionen los disgustos.

**Recepcion en palacio**

La recepción celebrada anoche en la capitanía general, ha sido brillantísima; el señor Topete, el veterano marino, cuyo retiro de la armada lamentan ya cuantos han servido a sus órdenes, recibió ayer del pueblo entero testimonio del cariño y respeto que inspira a todos. Marina, ejército y lo más selecto del Ferrol, acudió ayer a aquellos salones, llenos de brillantez, de distinción y de esa confianza que se halla hoy en «soirées» de buen tono.

La numerosa concurrencia fué recibida y agasajada por el capitán general y sus hijos Rosita, Josefina, Clara y Juan Andrés.

Se habian dispuesto para los invitados, además del salón en que generalmente se celebran las reuniones semanales, el salón rojo, el del trono y el marfillo profusamente iluminados todos por focos incandescentes.

A las doce y media se abrió el comedor para dar acceso en primer término a las damas gravas, siguiendo sucesivamente los caballeros, y el elemento joven; el servicio y el menú eran verdaderamente espléndidos. Procedía en gran parte del conocido *restaurant* Viena de Madrid.

La mesa, puesta con lujosa elegancia, ofrecía pasteles de fi-grass, jamón en dulce, gallina en gelatina, legua a la escarlata, pastelillos de Inagostins, infinidad de pastas de todas clases, dulces, confituras finísimas y todo ello con profusión extrema y servido por las señoras y señoritas de la casa que permanecieron hasta última hora en el comedor atendiendo a todos con cariñosa solicitud.

Entre las señoras que prestaron anoche su concurso a la fiesta estaban las de Perez (don Nicacisio) Mille, Enríñat, Izquierdo, Guzmán, Cuervo, Valcarcel, Linares Rivas, Gonzalez Cal, viuda de Vila, Vila (don Eduardo) Lara, Carballo, Dueñas, Saralegui, Queipo de Llano, Azcárraga, Guardia, Barrera, Comerma, Carlier, Serrano, Suanes (don Angel), Osser, Crespo, Fernandez, Ferrandiz, Balseiro, Torelló, Carranza, Asensio, Roji, Alsina, Souto, Topete y Spottorno.

Y las señoritas de Soler, Izquierdo (Josefina y Angeles), Guzmán (Amparo, Lola e Inés), Enriquez, Linares Rivas, Danvila, Villegas (Manola), Vila (Tula), Lara (Carmelina) y su prima Nemesia, Azcárraga (Ignacia), Carballo (María, Elena y Concha), Reina (Ana María y María Luisa), Rivero (María), Comerma (Rose), Santaló, Aviles, Forrado, Ballester, Quiñós, Guzmán, Lopez Morillo, Montero Subiela, Giménez Guinea, Martínez Carbajal, Martínez Viz, Casadevante, Quevedo, Souto Méndez, Hontoria, Queipo de Llano, Topete, Núñez Topete, y medio ciento más que no podemos nombrar, por que nos falta espacio.

Las señoras lujosamente ataviadas. Allí hemos visto también entre el grupo de caballeros que hicieron honor a la recepción, al gobernador militar, señor Manrique de Lara; coronel de artillería, señor Toledo; teniente coronel, señor Ollerós; comandante de Luzón, señor Garcés; comisario de Guerra, señor Judel; gobernador civil, señor Linares Rivas; alcalde, señor González Cal; juez de primera instancia, señor Queipo de Llano; párrocos del Socorro y Angustia, señores Penabad y Agrelo, que recibieron de muchos concurrentes demostraciones del aprecio y respeto que al pueblo merecen; administrador de aduanas, consul de Inglaterra, señor Antón; Senador del Reino, señor Pérez; Vila (don Augusto) Director facultativo del astillero de Vila, señor Comerma; comandante de la corbeta portuguesa *Bartholomeu Dias*; general segundo jefe, intendente, brigadier de los tercios de infantería de marina, auditor, inspectores de Sanidad y de izquierdos, jefe de armamentos, coronel de artillería de la armada, vicario castrense, comandantes de las fragatas *Asturias* y *Almansa* y corbeta *Villa de Bilbao*, general señor Martínez Carbajal, comisario del material naval y comandante general de la escuadra.

Hemos visto, además, a los señores Izquierdo, Mille (don Eladio) Leste, La Guardia, Barrera, Pastor Llandero, Baamonde, Reina (hijo) Enríñat, Pazos, Martínez (don Bonifacio) Mille (don Juan Francisco), Rogi, Morales, Gomez Cimas y tantos otros imposible de recordar, y a todos los oficiales francos de servicio del buque portugués los cuales fraternizaron toda la noche con los oficiales de nuestra marina, que tuvieron numerosa representación en la fiesta.

Por luto reciente dejaron de asistir el comandante de ingenieros señor Caula, el párroco señor Pinaque, el mayor general señor Piñón, los generales Suanes, Arias Salgado, Montero Subiela, Pazos, Caaveiro, Castro Negro y otros.

La música de infantería de marina agotó su repertorio de walses y rigodones, únicos bailables que se ejecutaron durante la noche.

A las tres de la madrugada abandonábamos aquellos salones en donde la amabilidad y distinción de los señores de la casa nos proporcionaron gratas horas.

**En el paseo de Herrera**

La serenata que tuvo anoche lugar en el paseo de Herrera, se vió interrumpida por un fuerte aguacero, que puso en dispersión a los paseantes.

Al poco tiempo volvió a reanudarse continuando animadísimo hasta las once de la noche.

Estaba iluminado por cinco focos eléctricos y extraordinaria concurrencia lo cuajaba.

**Los bailes**

Se celebraron en el *Centro* y el *Liceo*, cuyos salones estuvieron muy concurridos.

El elemento forastero prestó extraordinario contingente a estas fiestas.

Algunos edificios como el *Casino Ferrolano* lucieron vistosas iluminaciones.

**Festejos de hoy**

Los de hoy ya los anunciamos ayer.

Corrida de toros a las cuatro de la tarde.

De ocho a doce velada musical en Suanes, con

el concurso del orfeón *El Arte* y las músicas militares. El paseo y sus inmediaciones lucirán profusamente iluminadas a la veneciana.

**Festejos de mañana**

Segunda corrida de toros, a las cuatro. Gran fiesta marítima que dará principio a las nueve.

Espaciosas bateas de antemano decoradas e iluminadas y a remolque por lanchas de vapor, conducirán las bandas militares. Otra batea estará destinada al espectáculo de pirotécnica y elevación de globos. Otra la ocupará el orfeón. Multitud de embarcaciones con profusa iluminación formarán parte de la escuadrilla que hará algunas evoluciones en bahía, situándose en el centro de la dársena de Curuxiras para que pueda participar el público de los encantos de la serenata.

El muele en toda su extensión estará iluminado.

Los buques de guerra anclados en bahía contribuirán a rodear de mayores atractivos esta velada, quemando potentes bengalas.

El lunes 24 del actual se celebrarán dos misas, una a las seis y otra a las ocho y media en el Altar Mayor de la Iglesia de San Julián por el eterno descanso del joven D. José M.<sup>a</sup> Bazzeta.

Los periódicos de Madrid publican el programa de fiestas que se celebran en nuestra ciudad.

Varios periódicos de la Corte y regionales, han mandado representantes especiales para asistir a la botadura sosteniendo un constante y extenso servicio telegráfico.

Un redactor de la *Idea Moderna*, de Lugo, notable dibujante, hizo dos excelentes croquis de la hermosa nave que ayer abandonó la grada.

La población aparece hoy, como ayer, engalanada.

La novena que en el Hospital de Caridad se celebra en honor de Nuestra Señora del Buen Viaje, y que hemos anunciado que por la tarde sería a las siete y media, ha comenzado hoy siendo las horas a las ocho y media de la mañana y seis y media de la tarde.

Cerca de cu trocientos pasajeros se calcula que ayer condujo el vapor *Hércules* en su viaje extraordinario de la noche de la tarde.

A las once de la noche salió para la Coruña llevando escaso pasaje.

Hoy por la mañana partieron algunas familias.

Los hoteles, fondas y cafés estuvieron ayer atestados de familias forasteras, y a consecuencia de esta aglomeración el servicio dejó que desear.

**Boletín religioso**

Cultos para mañana.

PARROQUIAS.—San Julián.—Misas las seis, once, cuatro, ocho y doce, parroquial a las nueve.

Socorro.—Misas rezadas a las siete y a las nueve con explicación del Evangelio.

De las Angustias.—Misas a las seis, ocho y solemnemente a las once con S. D. M. de manifiesto.

Castrense de San Francisco (V. O. T.)—Misa a las siete, ocho, a las nueve y a las doce y solemnemente a las diez con explicación del Evangelio.

CAPILLAS.—Dolores.—Misas rezadas a las ocho y a las once.

Carmen.—Misas rezadas a las ocho, nueve y once.

Hospital de Caridad.—Misarezada a las nueve y media.

Idem Militar.—Misas rezadas a las seis y a las nueve.

Asilo de Ancianos.—Misa rezada a las seis.

Convento de la Enseñanza.—Misas rezadas a las nueve.

**Algo de todo**

**MODAS**

15 Agosto 91.

Los sombreros muy grandes pierden terreno cada día; el número de los llamados capelinas es cada día menor, y en cambio los de ala pequeña y copa un poco alta son los preferidos por las estrellas de la moda, que brillan en los establecimientos balnearios, centro hoy de todas las elegancias.

Puesto que muchas familias toman los baños ó las aguas en Septiembre, hablaré de un elegante traje para teatro ó casino, destinado a las encantadoras rezagadas que van de las últimas a respirar las brisas del mar: forma parte este vestido de un lindo equipaje de baños que se prepara para una recien casada.

Es de muselina de lana muy fina y trasparente, de fondo azulado y sembrada de ramitos de miosotys de un azul mas vivo; el todo resulta de un matiz muy delicado y de una gran frescura; la falda queda un poco floja por delante, y por detrás reusen su vuelo dos frunces gruesos; en la parte inferior lleva esta falda dos volantes de tul color marfil con un bordado muy claro y un festón al borde; al segundo volante le sirve de cabeza un entredos del mismo tul corpiño fruncido ligeramente, cuya unión con la falda oculta un galón de seda azul pálido; manga hueca de la sangría, terminada en un ancho puño de encaje; en los hombros volante de encaje sobre el hueco de la manga, fruncido en el centro.

Este mismo modelo, sencillo y encantador, lo ha reproducido la modista en muselina de lana color de rosa pálido, sembrada de lunares semi-abiertos de un matiz bastante oscuro, que contrasta con la suavidad diáfana del fondo.

Para ambos vestidos sombrero de paja negra, de la forma llamada *Directorio*, adornado con alas negras de paloma.

Para garden-party, ya sea en las estaciones de baños, ya en las posesiones de recreo próximas a Madrid, se llevan mas que nada las muselinas de Escocia sumamente claras con flores impresas ó cuadros rosa, azules ó ambos colores mezclados

en una combinación muy suave y muy elegante a la vista: se venden para adornar estos trajes unas tiras bordadas sobre muselina blanca muy clara, de un efecto elegantísimo; la casaquilla, entallada de la espalda, se abre por delante sobre un peto ó camiseta ligeramente fruncida en el cuello, con viso de tafetan tornasola, de cuyo conjunto resulte un matiz semejante a la falda: esta casaca ó corpiño se abrecha con un solo boton en el talle ó en el pecho, ó bien se deja fl tante sobre la camiseta, que es de muselina blanca muy clara; sin duda para variar un poco el monótono estilo de la manga hueca de la sisa se hacen estas casaquillas con poca ó ninguna hombrera, sustituyéndola con un volantino ligeramente fruncido, de muselina blanca, como la camiseta.

De París me escriben que el antiguo *barege*, bares, que llamábamos aquí, tan fresco, tan elegante, de tan bellos matices, vuelve a ser una de las telas más de moda; ya se sabe que el estío es la época en que las extranjeras de distinción pasan algunas semanas en la gran capital: las inglesas—que hoy dan la nota de la moda en toda Europa—han aclimatado en París el *barege*, y por consiguiente, ha llegado ya a Madrid y se ha exportado a provincias en trajes verdaderamente encantadores.

En París, que es como decir también en Dieppe, en Trouville, en Vichy, etc., las viudas jóvenes y elegantes han adoptado, con pocas variantes, un modelo verdaderamente encantador.

Vestido de surah negro, de falda lisa; sobre esta otra falda de *barege* negro, liso y muy claro, de modo que se trasparente bien la seda del viso; en la delantera de esta falda, cuatro volantes de imitación de Chantilly; en los paños de detrás un solo volante del mismo género, pero ancho y cogido en pabellones; mangas de surah, semilargas cubiertas de encaje ligeramente fruncido; corpiño fruncido con encaje vuelto.

Sombrero negro de paja calada, guarnecido de hoblin: esta yerba es lo que se llama en España *lipulo*, que se compone de hojitas muy delicadas, esmaltadas con florecitas blancas ó grana; esta guarnición es a la vez sencilla, fresca y elegantísima, y mucho más distinguida que los adornos vistosos de rosas y de reinas margaritas.

Uno de los dibujos más elegantes son las verbenas; se esmaltan sobre listas de raso en todos oscuros, y el efecto es encantador: en estos vestidos, exclusivamente para visitas, se ponen paños de encaje con viso de seda del color del dibujo, y del mismo género es el peto, sobre el que se abre el corpiño.

Los grandes cuellos, en forma de pelerina, son el complemento de todos los trajes elegantes; para concierto y teatro he visto uno de crespón color maíz, bordado con seda negra, de una originalidad y de una gracia extraordinarias; muy plegado en el escote, cae por delante en puntas, haciendo cascada hasta más abajo del talle; el cuello alto, está cubierto por un doble bullón; por el más alto pasa una cinta de terciopelo negro, que se anuda en lazo y cae en largos cabos; el bordado con seda de Argel negra, es muy ligero, y el conjunto de esta confección es tan ligero como elegante.

Hecha de *barege* negro con ligeros bordados de hilillo de oro ó de sedas de colores, es de un efecto elegantísimo para señoras de cierta edad; para las jóvenes se hace de crespón azul pálido, crema ó rosa, y dá al traje más sencillez un carácter muy pronunciado de elegancia.

La esclavina redonda ó pelerina es el abrigo obligado para el fresco ambiente que reina a orillas del mar; en cada equipaje femenino se han puesto una ó más de estas confecciones, que también se llevan mucho en Madrid para la salida de los teatros y de los jardines: de las más bonitas es una de paño de verano, color *beige*, cuyo vuelo vá fruncido al derredor de un canesú; éste vá cubierto con dos pequeñas esclavinas que llegan al escote, guarnecido de un cuello alto y recto.

**Por telégrafo**

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid, 21, 9 n.

Según telegramas oficiales recibidos de Alemania, hállase casi restablecido de la herida de la pierna, el Emperador Guillermo. Este soberano ha recibido diferentes telegramas de las Cortes de Inglaterra y España, interesándose por su salud y pronto restablecimiento.

Ha sido llamado por el Director de la fábrica de armas que existe en Oviedo, el general Azcárraga, con objeto de encargarse de ciertos trabajos que se tratan de ejecutar en aquel centro.

Madrid, 21, 9'15 n.

Reina extraordinaria animación en Portsmouth con la presencia en aquel puerto de la Escuadra francesa, cuyos marineros son objeto de entusiastas aclamaciones por el pueblo.

La Reina Victoria presenció el desfile de la Escuadra, saludando a los franceses con marcadas muestras de afecto.

Ha llamado la atención que un buque alemán surto en el puerto no izara bandera y además levase anclas y partiera del puerto.

Madrid, 21, 9'25 n.

El ministro de Fomento, señor Isasa someterá en breve a la aprobación de sus

compañeros el expediente de proyecto de trazado del ferrocarril de Pallaresa.

Se ha dispuesto que se saque a concurso el suministro de 1 456,50 toneladas de acero con destino a cubiertas blindadas de los cruceros de 7000 toneladas cuya construcción está realizándose en los Arsenales del Estado.

Madrid, 21, 9'40 n.

El señor Silvela ha comunicado telegráficamente a las autoridades de Lérida, que el Gobierno cumplirá con la concesión del ferrocarril de Pallaresa, tratando de que sean atendidos los deseos de este pueblo, pero que jamás se someterá la resolución del Estado a las exigencias y excitaciones de aquel.

El señor Caprivi ha visitado al Emperador de Alemania en su castillo de Kiel, celebrando una larga conferencia.

Madrid, 21, 9'50 n.

Ha llegado a esta capital el general Pavia, pasando inmediatamente a conferenciar con el ministro de la Gobernación.

Anúnciase la visita del duque Alejo, hermano del Emperador de Rusia, a la Reina Regente.

Madrid, 21, 10 n.

Adóptanse severas precauciones sanitarias con un buque italiano llegado a Barcelona, á causa de temores que respecto a la salud de bordo se tienen.

El Gobierno chino dará a las naciones europeas cumplidas reparaciones por los sucesos ultimamente ocurridos en los estados de aquella nación.

Para el próximo miércoles espérase al ministro de Marina señor Beránger.

Cádiz 21, 11'25 n.

Hoy a las ocho de la noche entró en este puerto, sin novedad, el vapor-correo «Ciudad de Santander», procedente de Buenos Aires y Montevideo.

Imp. de R. Pita, Sanforiano Lopez, 142

**En la Sociedad Cooperativa se necesitan oficiales y oficiales de sastrer.**

15

**F. AUBOIN**

Mantequilla de Asturias, superior calidad, lata de un kilo, 4 pesetas.

Llegó la nueva remesa de chocolate marca «Las Antillas», expendiéndose a 1, 1'25, 1'50, 1'75, 2 y 3 pesetas libra.

Acete refinado de Niza de la acreditada marca Louit Freres y C.<sup>a</sup> en latas, a 6 pesetas.

Sidra Champagne, botella, 1'50 pesetas.

Idem idem, media, 1 idem.

Sidra espumosa, 1'40 idem.

Cerveza Pilsener, botella, 1'10 idem.

Media botella, 0'60 idem.

Nota.—Inútil es decir que en esta casa se encuentra todo lo concerniente al ramo de ultramarinos y a precios ventajosos.

F. AUBOIN.—MAGDALENA,

PIANOS DE LA RENOMBRADA FÁBRICA

CARL ECKE DE BERLIN

UNICO PUNTO DE VENTA EN GALICIA

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS

DE

SATURNINO MONTALBO

REAL 117—FERROL

Estos pianos reúnen todos, absolutamente todos los adelantos de la industria moderna, habiendo obtenido por este mismo, medallas de oro en varias exposiciones.

Se garantiza no solo su solidez para un estudio continuado, sino también todo defecto de construcción y legitimidad de la marca de fábrica.

Muchos certificados de Directores de Conservatorios y otros eminentes pianistas, atestiguan sus inmejorables condiciones, y en el Ferrol hay gran número de pianos de esta fábrica, vendidos a profesores y otras distinguidas personas, que pueden informar sobre el particular.

Ventas al contado, y a plazos mensuales de 50 pesetas. Se alquilan pianos y se vende música de todas las ediciones.

**PAPEL DEL ESTADO**

Se compra y vende de todas clases al contado en grandes y pequeñas cantidades.—Cambio de oro español y extranjero.

E. Perez Labarta, Cañón grande, número 26, bajo, Coruña.

**GUILBERNO B. MITCHELL**

CIRUJANO-DENTISTA

LUCHANA, 9 Y 11, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras postizas y orificaciones.



